

Un Atlántico:

Algunas Historias de Resiliencia



**UN ATLÁNTICO:
ALGUNAS HISTORIAS DE RESILIENCIA**

Autor

Francisco Javier Eversley Torres

Institución Universitaria Americana
Gobernación del Atlántico

Sello Editorial Coruniamericana



Eversley Torres, Francisco Javier

Un Atlántico : algunas historias de resiliencia / Francisco Javier Eversley Torres ; prologo de Liyis Gómez Núñez y Lourdes Truyol De Rúa – Barranquilla : Sello Editorial Coruniamericana, 2023.
60 páginas; 24 cm.

Nota: Este libro es resultado de la realización del proyecto de investigación “Un Atlántico : algunas historias de resiliencia”, el cual se ejecutó bajo la alianza estratégica entre la Institución Universitaria Americana y la Gobernación del Atlántico.

ISBN: 978-958-5169-55-5 (versión digital)

1. Resiliencia. 2. Violencia política - Atlántico (región, Colombia). 3. Derechos humanos - Violación - Atlántico (región, Colombia). 4. Delitos contra la persona. 5. Muerte violenta. 6. Procesos por violación - Atlántico (región, Colombia) 7. Desplazamiento forzado - Atlántico (región, Colombia). 8. Secuestro - Atlántico (región, Colombia). 9. Institución Universitaria Americana- Investigación social. I. Gómez Núñez, Liyis, prologuista. II. Truyol De Rúa, Lourdes, prologuista.

362.8886115 E935 2023 SCD23 ed.

Institución Universitaria Americana - Sistema de Bibliotecas



Institución Universitaria Americana ©

Sello Editorial Coruniamericana©

ISBN: 978-958-5169-55-5

UN ATLÁNTICO: ALGUNAS HISTORIAS DE RESILIENCIA

Coordinador editorial de la obra y autor:

Francisco Javier Eversley Torres

Presidente

JAIME ENRIQUE MUÑOZ

Rectora Nacional

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ

Vicerrector Académico Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA

Vicerrector de Investigación Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO

Coordinación Sello Editorial

EVA LUNA CONTRERAS MARIÑO

Sello Editorial Coruniamericana

selloeditorialcoruniamericana@coruniamericana.edu.co

Diagramación: Kelly J. Isaacs González

Portada y Contraportada: Claudia Hernández López

Con dibujos de las víctimas que realizaron durante el proceso

Corrección de estilo: Eva Luna Contreras Mariño

1ª edición: 2023-04-18

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro, sin previa autorización por escrito del Sello Editorial Coruniamericana y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Corporación Universitaria Americana y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

A través de la escucha activa y recopilación de hechos históricos de la población, el proceso de memoria histórica apunta a cuatro campos: La reconstrucción del pasado, conociendo; la evaluación del impacto de la guerra, describiendo; unir el pasado, presente futuro; y por último, perspectiva del futuro; es aquí donde nuestra población emprende un camino por el perdón, la reconciliación, la exaltación de la memoria histórica y las garantías de no repetición, con el objetivo de generar acciones que propendan por una paz estable y duradera.

La paz se construye día a día con acciones que transforman a la sociedad, por ello la razón de ser de este documento que contiene las historias de vida de nuestra población víctima del conflicto armado que se ha asentado en el nuestro Departamento y que hoy son unos atlanticenses.

Con este importante trabajo de reconstrucción y recopilación de las historias de memoria, se busca visibilizar esas acciones transformadoras llenas de fuerza, valentía, resiliencia, coraje y tenacidad de cada una de estas familias, que han decidido transformar su interior, en un ejercicio humano que ha permitido reparar para seguir como ejemplo de agentes transformadores de la sociedad.

Dra. Elsa Noguera De La Espriella.

Gobernadora del Departamento Del Atlántico



GOBERNACIÓN DEL
ATLÁNTICO

Contenido



4 Palabras Dra. Elsa Noguera De La Espriella

7 Palabras de la Dra. Liyis Gómez Nuñez

Institución Universitaria Americana

9 Preliminar

Armado cartografías

Cartografías elaboradas en el aula de clases población

Participación

Técnica desarrollada

Resultados

Impactos

Técnica desarrollada

12 Técnica para gestionar sus emociones a través del arte

Logros

Resultados

Impactos

Técnica desarrollada

Logros

Resultados

Impactos

21 Prólogo

Vivencias con las víctimas del conflicto armado

Participantes del diplomado construcción de paz y desarrollo territorial

23 Presentación

- 25 Ana Rosa Perea:**
La voz que manifiesta una lucha
- 31 Teresa Colón Pérez:**
La resiliencia que va a paso seguro
- 35 Atilio José Vasquez Suárez**
- 39 Argelida Rosa -Ángel- Polanco Fontalvo**
- 43 Rafael Ángel Charris Charris**
- 46 Hernando José Polanco Jiménez**
- 49 Ana Berrío**
Desplazamiento
- 51 Julio César Coba Pedroza:**
Un día sin regreso
- 55 La Desaparición de Los Hermanos Guerra**
- 58 Rafael Sánchez Banques**

Al leer “**Un Atlántico: algunas historias de resiliencia**”, es imposible no sentir que el corazón se sobrecoge al pensar en el dolor que aún sienten sus protagonistas; pero, al mismo tiempo, el sentimiento de admiración es inmenso.

Son personas que, pese a las circunstancias, tienen una capacidad impensable para superar la adversidad y renacer de las cenizas. Por ello, inició resaltando el título del libro. Nada mejor que usar la palabra resiliencia para homenajear a las víctimas del horror de la guerra, de la discriminación, de la sociedad misma, de nuestro país; con las cuales, sin saberlo, nos cruzamos todo el tiempo.

Somos un país cuya gente tiene una capacidad sin igual para superar sucesos negativos que hundirían a cualquiera. Y, aunque suene a frase de cliché, el país de Macondo también es el país de la resiliencia. Es suficiente con leer las historias narradas en este libro.

Así pues, **Ana Rosa Perea**, perdió a su mamá 15 días antes de cumplir quince años y huyó a la Costa buscando oportunidades de vida. **Teresa Colón**, llegó a Soledad después de sufrir la mutilación de una de sus piernas por una mina antipersona. **Atilio José**, un profesor con sueño transformador que perdió la vida por ello. **Argelida**, o **Ángel Polanco**, no pudo sobrevivir a la discriminación de una cultura donde la diversidad de género es vista como una maldición.

Rafael Ángel Charris, fue asesinado porque no se prestó para que le quitarán lo que obtenía con su trabajo incansable. **Hernando Polanco**, cuyas circunstancias lo llevaron a perderse en la droga y a dejar a su familia sumida en la tristeza. **Ana Berrío**, quien, de tener lo suficiente para vivir dignamente, se convirtió en una de tantas desplazadas de los vejámenes de la guerra. **Julio César Caba**, cuya desaparición hundió a su padre en una profunda tristeza, llevándolo a la muerte, y a uno de sus hijos a terminar, mucho tiempo después en la cárcel.

Los hermanos Guerra, que, tras su muerte, la familia fue obligada a abandonar su finca, en la que vivieron siempre. Y **Rafael Sánchez**, confiado volvió a su tierra habiendo sido desplazado a la fuerza, lo mataron, dejando a su esposa sumida en la tristeza y vulnerabilidad total.

Estas personas, cuyas historias son recogidas de manera magistral, encontraron en el Atlántico una nueva oportunidad de vida que vale la pena resaltar. Seguro, estos casos son ínfimos comparados con los muchos de nuestro país, pero el solo hecho de poder visibilizarlos, les proporciona una bocanada de oxígeno a sus protagonistas.

La Americana, fiel a su naturaleza de institución de educación superior con profundo sentido de responsabilidad social, agradece a la Gobernación del Atlántico por permitirnos

acompañarlos en este viaje de reconocimiento, de superación del “dolor que brota”, de darle a conocer a la sociedad que nuestro país está lleno de “aves fénix”. También queremos felicitar a las personas que estuvieron a cargo, Lourdes Truyol y Francisco Eversley Torres, y, por supuesto, a nuestros directivos, profesores, personal de estudio grabación y a todos aquellos que los acompañaron.

A todos, felicitaciones y gracias.

Liyis Gómez Núñez

Vicerrectora de Extensión, proyección Social e Internacionalización
Institución Universitaria Americana

Preliminar



Recordar y narrar el conflicto con el ejercicio de la cartografía y las técnicas de apoyo emocional para el proceso de construcción de memoria histórica.

“Técnicas que han permitido construir el relato de lo que sucedió desde diversas voces, miradas, enfoques de protagonistas sobrevivientes del conflicto armado, que abandonaran sus territorios por causa de la violencia y tuvieron que reconstruir sus vidas en lugares desconocidos, el miedo de afrontar sus experiencias en situaciones vividas persiste, las heridas aún siguen abiertas “

La experiencia significativa desarrollada a través del proceso artístico, el cual fue orientado hacia la resignificación del territorio en los municipios priorizados como Santo Tomas, Malambo, Soledad, Baranoa y Luruaco, por hecho victimizante de desaparición forzada del Docente Atilio Vásquez Suárez donde se recolectaron información, artículos de prensa y de esta forma se empezó a trabajar conjuntamente para que sus historias no quedaran en el olvido ,en este orden de ideas se propuso que el trabajo fuera la base del proceso de la reconstrucción de los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado, y donde los mismos familiares se constituyeron como investigadores donde se realizaron talleres, entrevistas, construyeron líneas de tiempo, y se encargaron de unir recuerdos que permitieron organizar la historia de lo sucedido basado en las vivencias y dolores frente a las

manifestaciones de la violencia donde se visibilizan personas ausentes, personas cuyos cuerpos reposan en el cementerio o personas desaparecidas, la intervención psicosocial fue un ejercicio de diálogo, comprensión y construcción colectiva del significado de la memoria, a partir del reconocimiento de sus historias de vida como un medio de sanación emocional y de reconciliación, para recuperar el pasado y traerlo al presente como fundamento en el proceso de consolidación del tejido social que constituye en una oportunidad inicial para la sociedad y en un derecho para las víctimas del conflicto que buscan, entre otras, justicia, reparación, reconciliación y garantías de no repetición para aportar a la edificación de la paz estable y duradera .

Por otra, parte la intervención psicosocial contribuye a detallar en el documento las condiciones en las cuales se presentó el hecho victimizante y reconstruyendo el contexto donde se desarrolló el conflicto armado interno mediante la reconstrucción de las vivencias de los sobrevivientes víctimas y de sus familias afectadas lo que permitió visibilizarlos, reconocerlos y dignificarlo, por esta razón es necesario incidir y conviene especificar que durante la intervención se realizaron pasos ordenados y sucesivos, cuyo objetivo fue el de identificar las posibles causas y consecuencias del suceso, por medio de la utilización de la caja de herramientas que facilitaron la recolección y consolidación de la información metodológicamente, convirtiéndose esta, en insumo para la construcción de la Memoria Histórica individual, colectiva e Institucional fundamentada en un contexto histórico sobre el antes, durante y después de los hechos victimizantes ocurridos en el conflicto armado interno, narrados desde una óptica objetiva, imparcial e incluyente, el compendio del material pedagógico integrado por instrumentos didácticos de cartografía artes técnicas emocionales que permitieron obtener, recolectar y analizar información de datos, sobre el objeto de estudio fundamentados en hecho victimizante, con el fin de guiar el proceso establecido en la normatividad, tipos de iniciativas de memoria, documentos de consulta, matrices de recolección y organización de información, entre otras.

Insumo como las experiencias vividas de parte de los profesionales conformado por un Psicólogo -Trabajador social y un arquitecto con las víctimas y sus familias.

El resultado más representativo fue el de conocer en algunas víctimas la resiliencia y el manejo emocional de las diferentes formas, como vivieron el desplazamiento forzado, muerte de seres queridos, amenazas, reclutamiento, estigmatización como han sido capaces de afrontar las crisis o situaciones potencialmente traumáticas. En este orden de cosas, se alcanzó a materializar la reparación simbólica a favor de las víctimas tendiente a asegurar la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes, la aceptación pública de los hechos,

la solicitud de perdón público y el restablecimiento de la dignidad de las víctimas como un documento que repose en sitios como museos, bibliotecas o archivos de entidades del Estado donde se encuentren recopilados los testimonios orales correspondientes a las víctimas y sus familiares como una información sea pública, y no constituya revictimización y que contribuya a la difusión de sus resultados para así promover actividades participativas y formativas sobre los temas relacionados con el conflicto armado interno, para las poblaciones en condición de vulnerabilidad y afectadas por la violencia, originando enfoque de derechos, diferencial, territorial y restitutivo, para el ejercicio pleno de los derechos, anotado en un libro como una experiencia de vida que se le vuelve significativa y que cuente con elementos simbólicos y emocionales, lo cual hace que un relato que se transforma, se modifica en una liberación emocional y de transformación para ser convertida en acción sanadora como elementos significativos para la experiencia de vida del individuo.

Armado Cartografías



*Experiencias significativas
con el ejercicio de la
cartografía y del arte
para construir memoria
históricas de voces de los
sobreviviente del conflicto.*

Que permitieran identificar, extraer, plasmar y comunicar su proceso de sobrevivencia al conflicto, así como aspectos sociales y emocionales de su actualidad. A continuación, la descripción para cada intervención clasificada por grupo poblacional y/o municipio visitado y su respectiva técnica y/o Cartografía aplicada en las diferentes etapas de la intervención Psicosocial.

CARTOGRAFÍAS ELABORADAS EN EL AULA DE CLASES

Asistentes al Diplomado Virtual: Miembros mesa de víctimas y Miembros Gestores de Paz de los Municipios convocados.

El ejercicio de Cartografía Social realizada durante el diplomado “Construcción de Paz y Desarrollo territorial”, y en el desarrollo de actividades de intervención social, fue utilizada una herramienta de participación que sirve para construir conocimiento de manera colectiva; es un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socio-económico, histórico-cultural, de diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio. Se pueden elaborar mapas del pasado, el presente y del futuro, así como “mapas temáticos” que nos permitieron un mayor conocimiento del entorno.

La metodología utilizada fue acción participativa basados en el trabajo con la población víctima del conflicto y el entorno de la comunidad, quienes aportaron sus conocimientos y experiencias de lo vivido mediante la violencia del conflicto armado quienes mediante mapas construyeron la memoria individual y colectiva sobre los eventos violentos sucedidos.

PARTICIPACIÓN

Ejercicio donde se plasmó la reconstrucción del pasado *¿Qué pasó? ¿Cómo pasó? ¿dónde pasó?, ¿por qué pasó?, ¿cómo se vivió?, ¿quiénes fueron?, ¿Por qué lo hicieron?, ¿por qué pasó aquí y no en otro lado?, ¿por qué en ese momento?, ¿qué sucedió en la comunidad o en la región en el momento?, ¿quién dio la orden para lo que pasó?, ¿Qué pérdidas personales, familiares y comunitarias ocasionó?, ¿qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó?, ¿cómo se afrontó lo que pasó?, ¿de qué maneras se resistió?, ¿qué y a quiénes recordamos?, ¿de qué manera debemos recordarlos?*, conservar su legado como hombres y mujeres, amigos, integrantes de la comunidad.

Reconstrucción de la memoria histórica: las líneas de tiempo que en esta actividad reconstruimos, los eventos que consideramos son importantes de registrar y recordar. Iniciando por año o periodo y los hechos que consideramos más significativos para la reconstrucción de una memoria histórica de los sobrevivientes del conflicto, la acción de reconstruir la memoria histórica es de gran importancia para la recuperación de la verdad de lo sucedido lo que requiere que vaya orientado a la reparación y a la no repetición, para así contribuir a la recuperación y dignificación a las víctimas del conflicto armado.

TÉCNICA DESARROLLADA

Mapa de la construcción de la paz: Mapa de construcción de la paz y el goce efectivo de los derechos es una técnica que consiste en que los participantes conozcan la estructura para la construcción de la paz a través de una gráfica. Durante la sesión, los participantes elaboran carteleras con mensajes alusivos a la construcción de paz donde se encuentran estas condiciones esenciales con símbolos.

Cabe destacar que los procesos de la paz que se adelantan en el marco de la Justicia Transicional comprometen de manera inevitable a un compromiso con la verdad, la justicia, la reparación, la reconciliación y la garantía de no repetición donde el participante debe mencionar que expectativas de cumplimiento tiene como propuesta referente.

Mapa del conflicto: La estructura de los conflictos está conformada por la interacción de tres elementos fundamentales: personas, proceso y problema. Cada persona viene con intereses y necesidades propias; estas necesidades se reconocen en un proceso interactivo que, finalmente, desemboca en un problema que queremos resolver. Al reconocer esta estructura se sugiere empezar en orden: primero, es necesario identificar a las personas y sus intereses; luego, indagar en los detalles del proceso y, finalmente, comprometerse en la resolución del problema tomando distancia de los propios intereses y valores para evaluarlos.

Por tal motivo, se abordan a los asistentes a través de estos aspectos del conflicto, los cuales una vez se observa el gráfico suministrado deberán identificar la estructura y diseñar su propia gráfica de los elementos que abarca un conflicto y luego con frases cortas responderán a los interrogantes que el líder del proceso escoja para responder.

LOGROS

- Hubo conexión con el público objetivo.
- Muy buena acogida y actitud participativa en clase.

RESULTADOS

Se logró recolectar de manera parcial la información gráfica para construir un primer acercamiento de cada individuo que participó activamente a través de sus emociones y necesidades por medio de la expresión gráfica y escrita, cabe destacar que la limitante de la NO presencialidad se convirtió en la gran limitante para continuar con las actividades trazadas ya que no hubo adherencia por parte de los participantes en el cumplimiento de compromisos en casa para luego ser socializados en clase.

IMPACTOS

- Se generó una dinámica reflexiva a nivel grupal que derivó en la participación con creación de poemas, escritos y dibujos que fueron compartidos durante la transmisión en el segmento asignado.
- Se afianzaron conocimientos impartidos previamente por la docente a cargo del diplomado a través de la expresión artística y abierta encaminada a la libre expresión sin intervenciones.

LURUACO POBLACIÓN

Mujeres sobrevivientes víctimas del conflicto.

TÉCNICA DESARROLLADA

Monstruo de los colores, Árbol de la Violencia y Consignas de duelo y resiliencia. Arte-terapia con las técnicas de los colores, consistente en hacer una lectura previa de un cuento en el cual se maneja la analogía de los colores y las emociones, los pensamientos y los recipientes sobre los cuales se decide verter dichos colores y la enseñanza que deja para el individuo el correcto manejo de las emociones, aprendiendo a identificarlas y a priorizarlas en beneficio de su salud emocional.

Del mismo modo se trabajó en la elaboración de un árbol cuyas partes principales (raíz, tronco, ramas, hojas y frutos) sirvieron de analogía para que el individuo expresara y se visualizará en el espacio-tiempo como sobreviviente del conflicto, manifestando aspectos de su pasado (raíces), presente (tronco) y visualización a futuro (hojas, frutos).

Finalmente, se dispuso el desarrollo de unas misivas cuyo contenido invitaba a vivir el proceso de duelo y resiliencia, las cuales fueron socializadas al grupo con el respectivo acompañamiento psicosocial para permitir que dicho contenido sensible fuera recibido y procesado de la manera más tranquila y reconfortante posible.

Monstruo de Colores, de Anna Llenas es un libro infantil publicado a finales de año 2012, es todo un referente y una obra basada en el entrañable monstruo protagonista que se ha hecho un lío con las emociones y le toca deshacer el embrollo. Es una historia sencilla y divertida, que introducirá a pequeños y a mayores en el fascinante lenguaje de las emociones.

TÉCNICA PARA GESTIONAR SUS EMOCIONES A TRAVÉS DEL ARTE

La aplicación de la técnica resultó fundamental para los participantes en el Diplomado Construcción de Paz Territorial la actividad fue realizada en el Municipio Luruaco, el ejercicio fue realizado para afrontar las diversas situaciones que se ha encontrado a lo largo de la vida de cada participante, quienes, a través de los colores, pueden entender fácilmente qué siente sobre sus conflictos internos

¿Qué emociones se trabajan en «el monstruo de colores»?

- Alegría (amarillo).
- Tristeza (azul). Enfado o rabia (rojo).
- Miedo (negro).
- Calma (verde)

¿Qué enseña «el monstruo de colores» a los niños y adultos?

- Tomar conciencia de la existencia de las emociones.
- Identificar las emociones: alegría, tristeza, rabia o enfado, miedo y calma.
- Conocer la definición de cada una de las emociones.
- Saber cuáles son las principales manifestaciones de cada emoción.
- Reconocer cómo se sienten cuando tienen cada una de las emociones.
- Aprender a gestionar y manejar las emociones exitosamente.

El monstruo de colores es un recurso extraordinario para trabajar las emociones desde una manera gráfica usando el color como eje central del relato, para que el participante aprenda a identificar las distintas emociones.

El monstruo de colores identifica cada emoción con un color, de esta manera es muy fácil para los participantes identificar las emociones de forma gráfica y puedan ejercitar conocimiento de identificación con el pasado presente y futuro, dibujando en una cartulina con cada color según la emoción, colocaremos escrito el nombre de la emoción en la cartulina exhibida, una expuesta por cada participante en el mural después de una rueda de diálogo, experiencia en la que surgen comentarios con episodio de tristeza por la desaparición de los seres queridos, demostrando que han quedado con muchas heridas, vivencias de terror y de barbarie en medio de la indefensión, manifestando que lo ocurrido ha causado miedo, tristeza, ansiedad, graves alteraciones del sueño, que además la guerra les ha derrumbado sus afectos, proyectos, sueños, creencias y las ha condenado al silencio, desarraigo de la misma forma les ha quitado la posibilidad de hacer lo que saben y de vivir como quieren, sumiéndose en la dependencia, la frustración y la vergüenza. Las vivencias de maltrato y humillación les han deteriorado su identidad, les ha quitado la alegría, la esperanza y las ganas de vivir. Son huellas múltiples que abarcan lo psicológico, lo moral, lo espiritual, lo cultural y que, por lo mismo, afectan la integridad del ser.

LOGROS

- Hubo conexión con el público objetivo.
- Muy buena acogida y actitud participativa.
- Se familiariza a los individuos con la psicología del color y cómo expresar a través de estos, aspectos emocionales de su ser en el presente.
- Todos experimentaron gustosos de la correcta aplicación y mezcla de colores con pintura acrílica y pinceles para expresarse.

RESULTADOS

- Se repasó y/o dio a conocer y aplicar concepto de colores primarios y cómo

generar mezclas para colores secundarios y terciarios para enriquecer la expresión gráfica.

- Se logró recolectar la información gráfica suficiente para construir un panorama de cada individuo, sus emociones y necesidades a través de la expresión gráfica.

IMPACTOS

- Se generó una dinámica reflexiva a nivel grupal que derivó en la participación cargada de optimismo ante el presente.
- Se concientiza colectivamente acerca de la importancia del perdón y la transformación del concepto de “víctima” a “sobreviviente”.
- Se amplió el panorama emocional, encontrando herramientas de expresión y percepción ante las situaciones.

SANTO TOMÁS POBLACIÓN

Integrantes de la Mesa Municipal Efectivas de Víctimas Municipio de Santo Tomás.

TÉCNICA DESARROLLADA

Autobiografía Visual, Mapa del Entorno y Elaboración de piezas artísticas sobre bastidores con pintura acrílica de carácter expositivo.

Línea de tiempo biografía Visual: Es un método consiste partir de las narrativas y cronologías donde se organizan el recuento de las experiencias de los individuos y los grupos donde se identifica cuáles son los eventos que marcan un “antes” y un “después” en la vida de los participantes. Las líneas de tiempo y la biografía visual se trabajan con grupos que comparten una cierta historia o características comunes con el fin de identificar una secuencia de eventos que marcan sus vidas y la biografía social de un lugar o territorio.

La línea cronológica se dibuja sobre una gran hoja de papel o cuarto de cartulina color blanco, el facilitador debe explicar a los participantes la necesidad de seleccionar hechos clave, que tienen lugar en un período y lugar específico o puede ser de una cronología temporal. El criterio de selección de las personas o del grupo van es hacia las huellas en sus grupos o comunidades, o en la región le han dejado la intervención al terminar Línea de tiempo y biografía visual debe ser interpretada los resultados por acompañamiento psicosocial.

Mapa del entorno o mental: Está elaborado con base en imágenes, símbolos y medio

ambiente, sus percepciones el río, la plaza, una estatua, hospital, colegios o parques que todos en el grupo reconocen y a partir de la cual todos pueden orientarse. Los mapas del entorno, el grupo trabaja sobre un mapa o planilla previamente elaborada de la región o lugar y sobre este ubica huellas y rutas de la violencia, lugares clave de memoria para contar, lugares de resistencia. El mapa puede estar dividido en “antes de y después de”.

LOGROS

- Acogida e interés de la población objetivo en la jornada lúdica preparada.
- Participación en el suministro de información.
- Conexión con los implementos de arte y buen uso de estos.
- Concentración de principio a fin de la actividad, llevando a buen término dentro del tiempo estipulado.

RESULTADOS

- Se logró recolectar la información gráfica suficiente para construir un panorama de cada individuo, sus emociones y necesidades a través de la expresión gráfica.
- Asimilación y aplicación de memoria gráfica descriptiva.

IMPACTOS

Se concluyen las dos jornadas con la elaboración de 3 piezas artísticas plasmadas sobre bastidores, las cuales recopilan todos los mapas del entorno junto a autobiografías visuales y relatos integrados a las obras con la finalidad de ser entregadas al centro de memoria histórica, donde el eje principal es croquis del territorio de Santo Tomas donde ocurrieron los hechos, también donde llegaron a resguardarse y a rehacer su vida los sobrevivientes de otras poblaciones.

Durante las actividades desarrolladas en los diferentes municipios, se desplegaron diferentes intervenciones psicosociales, las cuales se detallan a continuación:

1. Arroyo de Piedra: se realizó una intervención psicosocial, trabajando la resiliencia con simbología de camino (entierro), para liberación de resentimientos, angustias desde el conductismo, logrando el manejo del duelo en familiares y amigos, al igual generando en la esposa del fallecido el poder expresarse y desahogar todas sus emociones. Con lo anterior, lo positivo a resaltar, fue el cambio de conducta y percepción en el manejo del dolor a causa del duelo entre familiares y amigos del fallecido.

Técnicas: respiración, relajación, abrazo terapia, duelo.

2. Santo Tomas: Se Trabajó el autoestima e historia de vida, empleando la simbología para manifestar sus problemas y dificultades, así como terapia individual, logrando la detección y prevención del suicidio en uno de los participantes, mediante la activación de ruta. Atención de dos casos de duelo, lo positivo de la jornada, fue el reforzamiento de la autoestima y resiliencia en los participantes.

Técnica: Línea de vida, Terapia breve.

3. Galapa: Trabajo de afrontamiento de problemas y dificultades de manera consciente, logrando la confrontación de temores, mitos y creencias, así mismo, fortaleciendo los cambios de percepciones sobre los problemas en los participantes.

Técnica: cambio de roles, psicodrama, abrazo terapia, risoterapia.

4. Malambo: Trabajo de resiliencia, con ejercicio de cambio de expectativas, reflexionando y gestionando el cambio personal de los asistentes, para mejorar su proyecto de vida, lo cual generó espacios reflexivos y de introspección en los participantes.

Técnica: resiliencia, respiración, relajación, risoterapia.

5. Soledad: Se intervino en personas con discapacidad cognitiva, trabajando con ellos la autoestima, proyecto de vida y teoría del cuidado, con enfoque sistémico desde el núcleo familiar a su núcleo independiente, logrando la entrega de herramientas para mejorar la atención de las personas con discapacidad cognitiva. Sensibilización de cuidadores con respecto al cuidado de personas con discapacidad cognitiva, generando en el núcleo familiar cambios de percepción hacia los hijos con discapacidad cognitiva.

Técnica: sistémica, abrazo terapia, cuidado del cuerpo.

Con lo descrito, se logró atender a 5 comunidades, en los diferentes municipios, generando nuevas temáticas como: comunicación, inteligencia emocional y múltiple, resocialización, primeros auxilios psicológicos, acoso escolar.

LA ATENCIÓN PSICOSOCIAL PROPORCIONÓ ESTRATEGIAS DE DIGNIFICACIÓN A LOS SOBREVIVIENTES VÍCTIMAS, SANACIÓN, RECUPERACIÓN, EQUILIBRIO Y ALIVIO A LAS AFECTACIONES PSICOSOCIALES RELACIONADAS CON EL HECHO VICTIMIZANTE.

Relativo a la experiencia hace relación a algunos, especialmente en el enfoque psicosocial en el proceso de atención y reparación a las víctimas, dicho acompañamiento psicosocial es uno de los pilares para el proceso de atención de víctimas de la violencia y el conflicto armado en Colombia, el objetivo de realizar las diferentes actividades fue el de reducir y solventar los impactos ocasionados por las infracciones al DIH o las violaciones graves y manifiestas a los DDHH.

La intervención psicosocial permitió a los diferentes profesionales atender los impactos psicosociales y los daños en la salud física y mental de las víctimas ocasionados en relación con el conflicto armado, en los ámbitos individual, familiar y comunitario con el fin de mitigar su sufrimiento emocional, contribuir a la recuperación física y mental, y a la reconstrucción del tejido social en sus comunidades.

El propósito de desarrollar actividades encaminadas hacia la funcionalidad de procesos mentales: se encontró como respuestas de los abordajes terapéuticos, síndromes depresivos, fracaso en actividades orientadas al logro, incapacidad para lograr una conexión afectiva con los familiares o amigos, problemas conciliatorios del sueño, problemas de socialización, episodio de ansiedad, trastorno obsesivo-compulsivo, trastorno de estrés postraumático, trastorno de estrés agudo, trastorno disocial, desentendimiento moral, capacidad de resiliencia, dificultad o incapacidad de establecer empatía, baja autoestima, sentimientos recurrentes de humillación y vergüenza, sensación de desprotección ante la justicia, instalación de imaginarios que legitiman la violencia, cambios en las creencias frente al mundo actual, es necesario también que destacar los impactos de la familia ,disgregación familiar, violencia intrafamiliar, pobreza, represión, limitación del desarrollo personal de los miembros de la familia, desarraigo de sus miembros (ruptura de raíz de los lazos con el entorno en que se vive, ausencia de perspectivas hacia el futuro, migración, ruptura de la relación de pareja, fragmentación de la familia por fallecimiento del padre o cabeza de familia).

Durante las actividades desarrolladas en los diferentes municipios, se desplegó diferentes intervenciones psicosociales, las cuales se detallan las siguientes experiencias significativas.

Arq. Claudia Hernández López
Psi. Ever Adolfo Caicedo
Sol Fontalvo Colina

Prólogo



*Vivencias con las víctimas
del conflicto armado
Participantes del
diplomado construcción de
paz y desarrollo territorial*

En el momento en que inicié la formulación del proyecto para las víctimas del conflicto armado, busqué conocer de manera exhaustiva la Ley 1448 de 2011, que es el mecanismo jurídico adoptado en medio del conflicto armado interno colombiano, para restituir las tierras a los que habían sufrido su despojo por parte de los actores alzados en armas. En tal caso, la Ley establece quienes tienen derecho a la restitución y reparación (simbólica o económica), y de esta manera, aportar a la participación efectiva en las mesas departamentales y municipales de víctimas y a los consejeros de paz, a la transformación no violenta de los conflictos, en la formación de la ciudadanía en la cultura de paz, legalidad, convivencia, reconciliación y resolución pacífica. El propósito, entonces, fue contribuir a cada una de las cuestiones antes mencionadas desde el presente proyecto denominado *Fortalecimiento para la capacidad institucional en el marco de la construcción de paz territorial y el cumplimiento de las medidas de satisfacción, mediante acciones encaminadas a la reconstrucción de la verdad, preservación de la memoria histórica plural y dignificación de las víctimas del conflicto en los municipios priorizados en el departamento del Atlántico (Soledad, Baranoa, Galapa, Malambo y Santo Tomás).*

En lo personal, fue una experiencia realmente gratificante iniciando el diplomado, cada uno de los

sobrevivientes del conflicto armado se fue metiendo en mi corazón. La señora Teresa Colón, aplicada siempre, era la primera en concertarse para la jornada académica; qué decir de la señora Sonnya, quien me dijo el 7 de octubre, no voy a asistir a clases porque es mi cumpleaños, llegó el día, pero para ella era más importante adquirir conocimientos que su cumpleaños, fue así como ese día asistió a la sesión estando en la peluquería sin apagar su cámara. Un gran personaje, con un corazón inmenso y una vocación de servir a sus compañeros.

Qué decir de Jesús Pernet, consejero departamental de Paz (representante del Sector Arte y Cultura), comprometido con su gestión como consejero, participativo, aplicado; fue siempre el primero en entregar los trabajos asignados por los docentes Danna Pérez, consejera departamental de Paz (representante de las plataformas juveniles), con su juventud contagia a todos los participantes, comprometida con su municipio Soledad y presta siempre para apoyar a sus compañeros.

Ghellen Pérez (representante de los estudiantes de educación media universitaria), preocupada siempre por los jóvenes de Campo de la Cruz, buscando nuevas oportunidades para ellos, muchas gracias Ghellen por tus aportes al diplomado.

No podía dejar de recordarte Franklin Pabón, consejero de paz (representante de la población LGBTIQ+), ese 3 de octubre de 2022 que asistí a la reunión con el enlace de víctimas, Karen Tordecilla (Malambo), día en que te conocí, me contaste tu preocupación por la falta de compromisos de la población LGBTIQ+, del municipio, la apatía que tienen por las actividades que se desarrollan a nivel departamental y municipal, pero no era un impedimento para seguir luchando por tus ideales y la de sus compañeros. Siempre activo y le reclamabas a los docentes cuando no utilizaban el lenguaje inclusivo, todos aprendimos. Siempre estuviste atento y dispuesto para lograr un aprendizaje significativo, aun cuando estabas pasando momentos difíciles por la muerte de tu señor padre y las amenazas hacia tu integridad.

Los jueves les enviaba un recordatorio para la jornada académica. El compromiso fue total, cuando finalizamos, me escribieron, "Hoy hay clase, no me ha enviado el enlace". No querían que el diplomado finalizará, deseaban que continuáramos en el proceso

En fin, mis agradecimientos y respeto para todos estos sobrevivientes del conflicto armado, los llevo en mi corazón seguro de la resiliencia que viene después de este proceso.

Lourdes Truyol De Rúa

Directora Del Proyecto

Presentación



Las vivencias de quienes han tenido que sufrir directamente el horror del conflicto armado están plasmadas en las siguientes páginas. Las historias están escritas de una manera personal e íntima para que sea el mismo relato el que conecte con la realidad.

No puedo dejar pasar por alto lo que emocionalmente ha sido para mí. No puedo aún dejar de pensar en los rostros, el dolor y las miradas aún de los años de los hechos de consternación. De las ondas reflexiones de vuelta a casa cuando llevaba conmigo las voces martillando sus palabras entrecruzadas con las de mi mente que se preguntaba: quién nos dio el poder moral de matar o desaparecer una persona solo por ser un consumidor de droga, cuando pasó ello que estábamos haciendo como sociedad, en qué momento el mutismo se apoderó de nuestra existencia para comenzar a hacer disonancia con la realidad y comenzar a ver verdes prados cuando la sangre rodaba en nuestros pies.

Mi única respuesta, que aún sigo campaneando en mi reflexión: el miedo. Nos paraliza y nos puso en principio de supervivencia. Porque a diferencia de muchos otros departamentos en el Atlántico no padecemos enfrentamientos de guerra, sino unas formas distintas que hacían pensar distintas situaciones que no quedaban claras o más bien creaban confusiones en la ciudadanía, ese era el sentido de quienes accionaron las violencias. Por lo tanto, ante los medios de comunicación y la sociedad, no había conflicto puesto que acá no sucedía lo que teníamos en el imaginario del país que era la guerra.

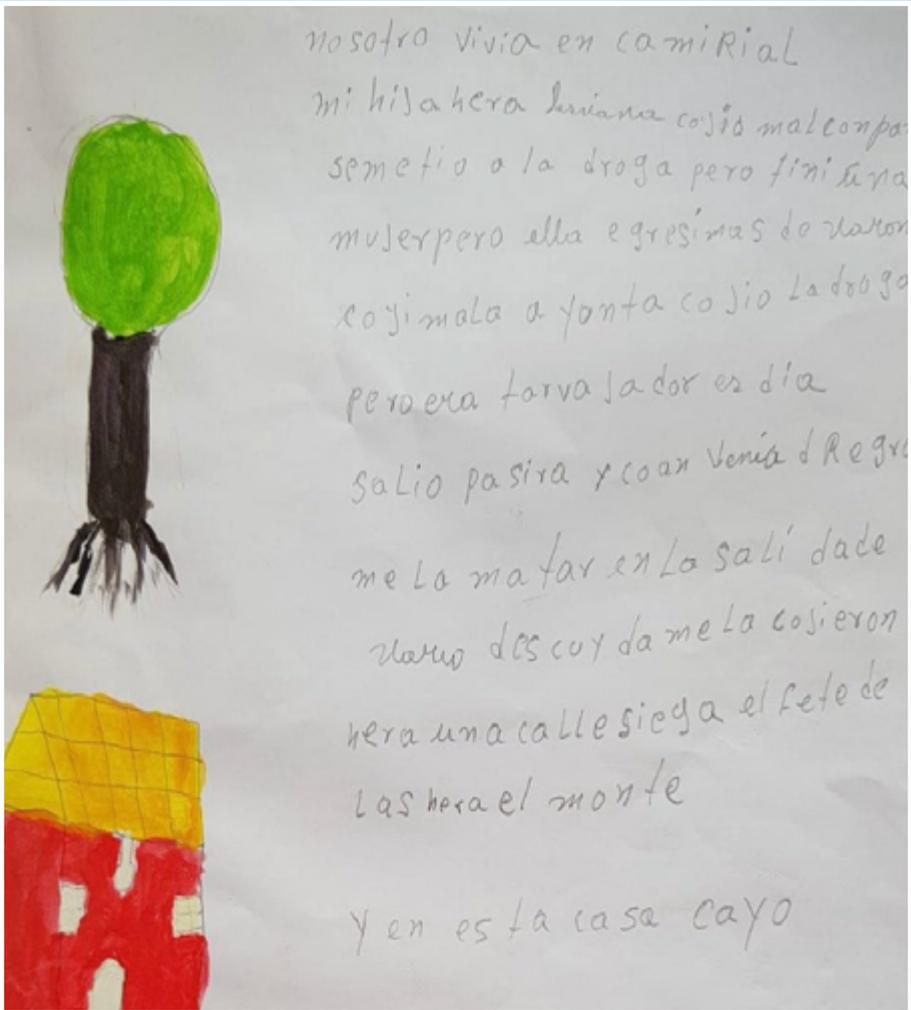
Somos una sociedad que necesita sanación y reconciliación, la primera forma de hacerla es el camino de la aceptación. Observar lo sucedido, aperturar sin prejuicios los sucesos, empatizar con quienes lo vivieron y reconocer lo afectados que estamos. Es un camino largo y espero, que por lo menos este libro sea una forma que nos permita observar lo sucedido.

Por supuesto que no existe una verdad absoluta, pero sí existen un conjunto de verdades acompañadas por una realidad personal. Lo que tantos han vivido, no podía seguir siendo voces a veces roncas de tanto gritar lo dicho, esperamos que ahora las letras y las palabras acompañen su lucha, trasegar y sean también parte del ejercicio social de enfrentarnos a las múltiples realidades.

Gracias a las muchas mujeres y algunos hombres que nos permitieron adentrarnos en su historia, haciéndome saber que era una forma de revivir el dolor que nunca se ha ido, solo que se aprende a vivir con él. Agradezco también a quienes tienen como principio de resistencia el silencio, aprender de la apuesta que implica esa íntima decisión, es valeroso como sociedad. El que se opte políticamente como sobreviviente por el silencio es un gran acto de valor.

En este libro están las vivencias que se dan en nuestro departamento, las otras voces que muchas veces no vemos o no se amplifican, que necesariamente son fundamentales para entendernos como sociedad. Gracias a la **Gobernación del Atlántico** por emprender el camino y a la **Corporación Universitaria Americana** por conformar un gran equipo.

Francisco J. Eversley Torres
Historiador



nosotro vivia en camirial
mi hija hera luniana cojio male con pa
semetio a la droga pero fini hera
muser pero ella e gresimas de narcon
cojimola a yonta cojio la droga
pero era tarva la dor es dia
salio pasira y coan venia d Regre
me la mafar en la sali dade
narco des cuy da me la cojieron
hera una calle siega el feto de
las hera el monte
y en esta casa cayo



ANA ROSA PEREA

La voz que manifiesta una lucha

No llegué puntual. Ahí estaba Ana Rosa, comandaba la cocina de su restaurante, escuché sus órdenes, me acerqué y aproveché para preguntar si tenía desayuno. Me dio el largo listado de lo que podía preparar, al final me soltó, el desayuno que quieras, todo personalizado al gusto del cliente. Apenas tiene un año de tener un local, el chuzo como le llama recalca que el amor por la cocina, los sabores y olores vienen gracias a su madre.

Ana Rosa Perea ¿segundo apellido? -Ana Rosa Perea nada más- enfatiza. Mujer Afro que llegó a Baranoa hace 25 años después de un largo periplo que comenzó en su natal Antioquia, hija de una mujer chocona con un hombre caleño. Después de la muerte de su madre cuando era una adolescente, faltando 15 días para cumplir 15 años, debió tener la fuerza para salir adelante mediando entre la asistencia doméstica y los estudios. Con la corazonada de salir de Medellín por el miedo, la violencia ya se había apoderado de sus comunas, así fue como llegó a Barranquilla al barrio California, donde continuó su labor como asistente doméstica en una casa que sus dueños tenían una microempresa de confección de ropa íntima. Su curiosidad y su intuición la aprovechó para comprarles y vender en sus días de descanso a mujeres en los pueblos del Atlántico en compañía de su comadre. Así fue como conoció a Baranoa, fue como un amor a primera vista que desde allí no dejó de visitarla y gozarla en sus distintos festivales como el del Guandú, del pastel al punto de bailar el carnaval de recuerdo.

Cuando tomó la decisión de vivir en Baranoa ya tenía consigo tres hijos, el mayor nacido en Medellín, fruto de un amor adolescente. Lo primero que hizo al llegar

al municipio fue buscar un lugar donde vivir y se instaló a las afueras, en una casa hecha de palos y plástico. También sin pensarlo, fue en la búsqueda de un colegio para sus hijos, escogió el más cercano -San Cayetano-, sin dinero para pagar la matrícula se ofreció a trabajar como aseo. El colegio se convierte en el punto de inicio del liderazgo comunitario, inicialmente como presidenta de la asociación de padres y madres de familia, su esposo al tiempo comienza también su ejercicio y llega a ser presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio. Paralelamente que se trabaja por los sueños de la comunidad se invierte en los propios, comenzando a estudiar de noche para culminar sus estudios de secundaria o bachillerato.

Y como quien lidera se conecta con otras, Ana inicia en el 2002 (aproximadamente) su reconocimiento haciendo parte de la Iniciativa de Mujeres por la Paz (IMP). Hace de la defensa de los Derechos Humanos el lugar para agitar las banderas por el derecho a la vida y la dignidad de lideresas y líderes del país. Antes trasegó como madre líder del sector del programa familias en acción, tejió la formación de 75 mujeres y la permanencia de la red para que el programa fuera un éxito.

Es cuando la realidad comienza a demostrar que las mujeres son objetos de violencias simbólicas. Identifica que las madres que reciben el subsidio sufren que sus maridos se lo quiten dejándolas sin el elemento para satisfacer esa necesidad mínima como es la nutrición de los hijos. Crea la estrategia de acompañamiento de ir con la madre inmediatamente a hacer el mercado de los alimentos o pidiendo factura de compra, otras veces tuvo que enfrentar el dolor de no poder hacer mucho, pues el sistema de violencias termina haciendo que las mujeres cedan a las pretensiones de sus maridos como forma de autoprotección.

No puede existir lucha social sin territorio. En conjunto con otras lideresas y líderes comienza a incentivar al barrio para la legalización y escrituración de sus casas. La vida continuaba y los procesos andaban el rumbo que se iba marcando poco a poco para alcanzar las metas: protestas por mejor servicio de agua, alcantarillado. El 2004 es el quiebre en el municipio de Baranoa, comienza a hacerse visible el accionar de las AUC con una serie de amenazas contra líderes y lideresas sociales.

El programa Más familias en acción, había creado toda una estructura que involucra una serie de actividades, entre ellas, la participación en el carnaval. Los municipios del Departamento del Atlántico viven ese mismo ambiente carnavalesco que se hace visible no solo con los ritmos sino con el bullicio y los espacios de ensayos de las comparsas. Ana y sus amigas hacían parte de esa cotidianidad dedicando 2 horas cada día en las semanas previas a las carnestolendas, que culminan generalmente a las 5 o 6 pm. Era un 13 de enero del año 2005. Ana ya se encontraba en casa al igual

que el resto de sus compañeras. A las 7 pm pasadas recibió una llamada con voz incesante que le decía: la mataron, la mataron. Habían asesinado a su compañera y amiga de familia en acción, Luz Dary Ducan Nieto, por orden de Fierro Florez (como consta en la sentencia), por el simple hecho de liderar las protestas de no pago al servicio de agua por su mala prestación, de igual manera por denunciar la presencia de las AUC en el Municipio junto con sus formas.

Andaban siempre juntas, a partir de allí comienzan a restringirse a Ana las salidas, pero ella se niega a amordazar su voz. La convulsión se convierte en gravedad pura, sistemáticamente comienzan a asesinar otros líderes, aparecen panfletos amenazantes y atentando contra lideresas y líderes sociales. Ana recuerda uno de manera especial que fue enviado a las funerarias donde decía: “que preparen muchos cajones que iban a atender muchos muertos pues comenzaron a asesinar a varias personas, entre ellas líderes sociales”. Un tiempo después llegó otro a la oficina del enlace de familias en acción donde amenazaban a varias de sus compañeras. El 12 de octubre de 2005 en medio de un evento sobre el día de la raza con todas las organizaciones sociales, recibe la primera llamada, “a mí me llaman y me dicen ¿Ana? - sí dígame - ¿no te acuerdas lo que le pasó a tu compañera Luz Dary? - y yo ¿sí, con quien hablo? - solo te estamos haciendo una advertencia, acuérdate lo que le pasó a tu compañera Luz Dary te damos 24 horas para que dejes el municipio”.

La voz le baja a Ana, su relato cambió de ritmo a uno más pausado, comedido. Continúa, relata las denuncias que se pusieron y el apoyo del alcalde de Baranoa en todo este proceso inicial. Comenzó el hostigamiento, camionetas, motos a rondar su casa durante todo el mes de diciembre hasta llegar el año nuevo. Eran las horas de la mañana cuando el sol apenas despuntaba en Baranoa un 3 de enero de 2006 cuando su teléfono suena incesantemente: ¿sí? te dimos un aviso: necesitamos que dejes todo lo que haces, volvemos a repetirte, si no quieres que tu familia y tus hijos sufran. Durante los siguientes dos días la llamada en la mañana, no se hizo esperar. Ana tuvo que salir de Baranoa con su familia, llegó a Barranquilla, dejando todo (llora) “dejando mi sueño, con miedo, yo no podía sentir una moto, un celular (...) en la casa de mi suegra llegaron unos tipos en una moto a preguntar dónde estaba”. Confinada durante tres meses en una casa donde no salía ni para ver el sol. El miedo hizo parte de su cotidianidad. En el 2010 Ana se enfrentó a su victimario en una audiencia judicial con Jorge 40: se preguntaba ¿por qué a mí? ¿Cuál es el daño que causé?

Hace 6 años -2014, 2015- regresó a Baranoa, después de 10 años en Barranquilla andando de barrio en barrio: Villa San Pedro I y II, California, Román,

sobreviviendo, vendiendo de puerta en puerta. “vendía mango, tenía una vitrinita donde vendía papelería, libros, hacía comida para fiestas, tenía mi letrero se hacen picadas (pasabocas), se atienden eventos; fui candidata a edil en el suroccidente (ríe)”. Paralelamente, al lado de sus compañeras de organización de mujeres, siguió con el activismo, la apuesta por los derechos, la formación académica y la conformación de La Red de Mujeres Afrocaribe (REMA).

Después del miedo, de no querer ver a Baranoa, pues era sinónimo de momentos caóticos, lugar donde tuvo que salir y dejar sus sueños, volvió a su tierra como una epifanía un 24 de diciembre a las 6 am. Llegó con nuevos bríos y aprendizajes, más curtida, llena de más experiencias de conexión con su africanidad y el feminista. En sus palabras: yo soy como rara hijo, siempre vivo con miedo, pero no le digo no a nada (ríe). La hija que comparte cocina con ella la mira de reojo, Ana recuerda cuando dijimos, regresamos mi familia me dijo: mamá, cuidado te vas a meter en esos temas otras vez, es solo estar en la casa, mira lo que ya viviste... pero llegué y con los ahorros de trabajos realizados, se invirtió en la casa, ya no es aquella que dejé que sus paredes eran de plástico.

Llegó con un gran aprendizaje de Barranquilla “los derechos no se mendigan, se exigen, se ganan”, el siguiente año a principio de año, empezó a mover y conocer si había representantes Afro en la mesa de víctimas. “No había y comencé a convocar a personas afro del municipio de Baranoa así fue como se creó Asociación Social de Comunidades Afro del municipio de Baranoa (ASCAFROB)”. Siendo su representante legal empezó a ser parte de la mesa municipal de víctimas en el 2016.

Ana no pudo cumplirle a su hija menor el deseo de

“Las luchas son luchas y como luchas, los que nos vamos dejamos un legado para continuar en las luchas”

ANA ROSA PEREA

no poder continuar en el activismo, para ella la dignidad de las personas y su deseo de cambio son superiores, es una especie de fuego que la mueve y a diferencia de la vez anterior en Baranoa, esta, Ana llegó con toda una red solidaria, llena de sororidad que no le permite sentirse sola, que le ayuda a hacer incidencia y a construir comunidad, defender y visibilizar las violencias que se ejercen en el cuerpo de las mujeres, sobre todo de las mujeres afro. Donde por medio de una obra de teatro titulada el país donde los sueños se sueñan, muestra los testimonios de cuatro mujeres y las violencias al que han sido sometidas en el marco del conflicto armado.

La violencia en Colombia parece circular, Ana volvió a recibir amenazas, hoy se encuentra en protección. Desde hace un año tiene un negocio de comida en Baranoa, un barrio de Baranoa, allí le pone sazón a la existencia y nos da un regalo de sabor en esa mixtura entre lo afro y lo atlanticense. “He aprendido de muchas mentoras que la lucha no es con los gritos, ni con la violencia, sino con las acciones... ahí estoy, si me llaman voy, sino me llaman también, estoy en lo que pueda. He sufrido violencias entre ellas la violencia política por ser negra y mujer. Yo quiero seguir avanzando más, no he podido seguir estudiando psicología, quedé en cuarto semestre, quiero seguir avanzando porque yo quiero ser puente para muchos (llora)”

¿Si tuvieras que dejar un mensaje a tu mundo qué les dirías?

“Las luchas son luchas y como luchas, los que nos vamos dejamos un legado para continuar en las luchas”





TERESA COLÓN PÉREZ

La resiliencia que va a paso seguro

¿Qué edad tienes? “No, las mujeres no decimos la edad (ríe a carcajadas), buenas tardes, soy Teresa Colón Pérez, vengo de Corozal - Sucre y soy hija adoptiva de Soledad - Atlántico”. Su voz es enérgica, transmite la vitalidad y fuerza de la existencia. Teresa llegó a Soledad hace cerca de 15 años con la añoranza de una mejor vida “no me puedo quejar”.

“Yo soy sobreviviente de mina antipersona, desgraciadamente pisé una mina y perdí media pierna derecha”, ese hecho que marcó su vivir no la amedrenta, hizo todo lo contrario, fue convertida en la fuerza para hacer su lucha por los sueños. No se nombra una persona discapacitada, no le da nombre de limitante, lo denomina simplemente como una diferencia, para ella es como el color de los ojos, la forma de la nariz.

Teresa se ha construido desde la resiliencia, palabra que ha tenido buen uso desde la pandemia del covid-19, que en ella se hace evidente, “el dolor lo he convertido en cosas positivas para mi vida”. Tiene la capacidad de ver en lo aparentemente malo lo bueno, de entender la maravilla de avanzar a pesar del obstáculo y de andar lento que pueda ser para muchos, pero sabe que va segura a una meta.

“Te voy a decir algo, mi vida cambió 180 grados, pero no trunco mis sueños, yo siempre viví con la ilusión de ser una mujer líder, ese liderazgo ponerlo en práctica en cualquier grupo, asociación, fundación, de explotar ese líder que llevo por dentro, tanto así que cuando yo estaba terminando mi bachillerato yo decía que quería ser parte de la fuerza pública, quería tener un batallón a mi cargo”

Ha cumplido su sueño, es la representante legal de una asociación de personas con discapacidad, sacando adelante con gestión para mejorar la vida de estas personas. Se cataloga además como una sobreviviente del conflicto armado. Su pasado es un lugar para aprender. A los 17 años aproximadamente, acababa de terminar el bachillerato, junto con sus compañeros de colegio había organizado una reunión de despedida en una finca. Tomaron un camino en medio de la vereda para llegar al lugar de la fiesta cuando pisó la mina “no te lo voy a negar, he vivido un calvario desde ese día, te voy a decir, todo se supera”. Y si fue un largo camino de recuperación, la llevaron a Medellín donde fue operada y atendida para recuperar la movilidad, el volver a aprender a caminar porque efectivamente había vuelto a nacer. Volvió a aprender a caminar y a querer una prótesis “Pues ella es la que me va a ayudar a caminar, por eso hoy en día amo a mis prótesis, con ella tengo otra vida porque antes tenía otra vida”. Con la prótesis además de caminar, aprendió a bailar, correr, manejar bicicleta, conducir moto “hoy en día mi prótesis no es impedimento para nada... ya yo la miro como pierna, no me frustra, yo ando en muchos lugares, hasta en short porque es mía y el que no quiera que no me mire”

A cada momento trágico que narra, siempre lo culmina con algo que la llena de felicidad, ese pasado que habita en ella no parece ser un lugar de dolor sino de esperanza. Una tierra en el alma que germina buenos momentos “yo me siento feliz, yo misma me doy las gracias”.

Teresa tiene una hija de 28 años “yo la hice, yo la eduqué, la preparé yo sola, porque el papá nada más me hizo el favor de regalármela, hasta el sol de hoy ella no conoce a su papá. Yo me dije: por qué no puedo yo salir embarazada, seguir con mi hijo y sacarlo adelante, el hecho que me falte media pierna no es impedimento para nada”. Su hija hoy es profesional, está casada y

... no hay limitación, no hay condición; simplemente hay diferencias, todo en esta vida se puede superar...

TERESA COLÓN PÉREZ

tiene una hija, pero para poder alcanzar esa meta (como ella lo denomina) usó sus manos dedicándose a la labor de asistente doméstica donde recibieron humillaciones y su respuesta fue seguir adelante no dejarse amedrentar, cuando narra los distintos sucesos en casa de familia le brota el dolor y algunas lágrimas surgen.

Por su liderazgo ha logrado ser parte actualmente de la mesa de víctima de los órdenes municipal, departamental y nacional por el hecho de ser víctima de mina antipersona. Para llegar ahí tuvo que conformar una organización, poner en orden legal todas aquellas gestiones que ya venía realizando en su sector. Como una mujer autodidacta comenzó a aprender cómo hacerla, buscó modelos de estatutos en internet y la asesoría de cámara de comercio hizo posible convertirla en una realidad jurídica. “yo quise agrupar a cada una de estas personas para colaborar, gestionar, y lo más importante, sacarle una sonrisa a una persona que la tienen en un rincón como si existieran y no existieran, las llevo a mi casa, busco por aquí por allá, hacemos ejercicio”.

Es una mujer libre, normal como todas, que prefiere antes que un gracias, una sonrisa de esas que sale del alma. Se ve en un futuro como la dueña de un café internet “yo me veo en ese salón grande lleno de computadores, lleno de chicos haciendo tareas, explicándoles o haciéndole documentos, siendo yo mi jefa”.

Tere, si tuvieras que mandar un mensaje al mundo en estos momentos, supongamos que te están escuchando muchas personas en este instante, ¿cuál sería ese mensaje?

“Yo, Teresa Colón, les digo que no hay limitación, no hay condición; simplemente hay diferencias, todo en esta vida se puede superar, que no hay obstáculo que valga para no salir adelante, la vida es bonita, así como estoy la siga enfrentando”.





ATILIO JOSÉ VÁSQUEZ SUÁREZ

A través de la voz de su hermano

Atilio tenía 50 años para la fecha del 27 de julio de 1997, cuando fue interceptado en una vía en San Juan de Nepomuceno. Oriundo del corregimiento de Arroyo Piedra del municipio de Luruaco del departamento del Atlántico. Docente, en el momento de su desaparición se desempeñaba como rector de la hoy Escuela Normal Superior Montes de María, anteriormente denominada Escuela Normal Diógenes Arrieta. Las fortalecidas AUC que acrecentaban su accionar en la zona, comenzaron a amenazar a los profesores de las instituciones educativas señalando como auxiliares de la guerrilla o guerrilleros miembros de las FARC.

El profesor Atilio se negaba a salir y dejar atrás su colegio, la pedagogía, la enseñanza y la educación eran su lugar soñado junto con el deporte. Creía con firmeza que eran motores de cambio y desarrollo, por eso después de su dedicación exclusiva de lunes a viernes a la escuela normal, los fines de semana eran dedicados con religiosidad a la pelota caliente promoviendo campeonatos y equipos.

Atilio, después de un partido iba de regreso a su casa en una moto manejada por un joven de su confianza, fue interceptado por miembros de las Águilas Negras, organización perteneciente a las AUC, lo montaron en una camioneta y lo llevaron directamente a la finca “el totumo”. La voz a voz corrió “se llevaron al profe, se llevaron al profe”, cerca de un mes de paro y protesta por la vida de Atilio. El silencio y su no aparición fueron mermando el accionar social.

Su rapto y posterior asesinato fue confesado en las versiones libres por distintos

miembros de las AUC, incluido Salvatore Mancuso. En la finca “el totumo” donde lo torturaron, como expresa la sentencia: “lo pararon en la orilla del río, lo pusieron de espalda y le dieron un rafagazo con un Galil y él cayó al agua”. Por este hecho fueron sentenciados Alias Pecas y Alias Mosquitos, el primero condenado a 35 años de cárcel.

Su cuerpo no apareció, sus familiares siempre mantuvieron viva la esperanza de encontrarlo vivo. Hasta que Saturnino como era llamado el reportero gráfico de El Diario La Libertad, cubriendo judiciales se enfrenta con los victimarios de su hermano en una versión libre de justicia y paz en la ciudad de Barranquilla “hasta que un día llegó uno de ellos, el fiscal me dijo, por allá viene uno de San Juan como que conoce el caso de su hermano... él comenzó a decir unas barbaridades ahí, lo habían llevado a una finca de Mancuso que tenía en el Guamo por allá en los lados de Bolívar. Dijo que lo habían torturado, según ellos, una mano la amarraron a un árbol y la otra con una cabuya a una camioneta y lo jalaron, lo desmembraron y después de todo eso lo llevan a la orilla del río, lo rafaguean y cayó al río, hasta el momento no hemos podido encontrarlo, a pesar de que como seis han rendido declaración libre”.

Saturnino logró tener cercanía con ellos, con la finalidad de sacarle información sobre el paradero del cuerpo de su hermano, la respuesta que siempre recibía: “no lo busques que no lo vas a encontrar”. Esa extensa búsqueda de una familia es comprendida, pues sin un cuerpo no hay duelo, no hay certezas y por lo tanto no hay una real despedida. Es de alguna manera como si quedara un halo de esperanza que pueda existir un reencuentro.

Las investigaciones judiciales y los mismos miembros de las AUC concluyeron que no era guerrillero, que fue una equivocación por parte

“Es una cosa que a uno le llena de tristeza lo que pasó, pero con todo lo que uno ve no es una persona que se merecía, dice lo que le pasó”

SATURNINO
REPORTERO GRÁFICO

de un informante. Después de esa incertidumbre de la pérdida de Atilio, sus compañeros continuaron su legado “ahora que se cumplieron 25 años de lo que pasó nos invitaron a un acto de memoria, yo por allá no había vuelto, un acto muy bonito, le llega a uno al alma todo lo que ve uno con eso”.

En Arroyo de Piedra sus amigos lo homenajean, recordando sus canciones, sus vivencias, anécdotas, “es una cosa que a uno le llena de tristeza lo que pasó, pero con todo lo que uno ve no es una persona que se merecía, dice lo que le pasó”. Saturnino continúa relatando “Cuando yo tenía 12, 13 años y él estudiaba en Bogotá y se venían de vacaciones junto con otro amigo que estaba allá con ellos traía bolas, guantes, bates... uno pasaba 15 días jugando todo el día softbol, de hecho, allá en Arroyo de Piedra se entiende que la práctica del Softbol la implementaron fue él y otro amigo que ya murió Guerrero, Antonio Guerrero”.

Después del suceso que en la voz de Saturnino no tiene nombre, se marca un después. Ya no es igual el día de Santa Lucía, la patrona de su pueblo, sin Atilio, ese día era fijo verlo en la casa de su familia organizando la fiesta rodeada de amigos y familiares. Todo cambia y las formas familiares se tornan distintas, buscando maneras de mantenerse unidos en la búsqueda constante de una respuesta, de un lugar.

Saturnino, si tuvieras la oportunidad de volver a tener a tu hermano Atilio, aquí sentado frente a ti, como última vez, ¿qué le dirías? - “primero pues abrazarlo, después decirle lo mucho que lo quiero, (baja la voz) que este es un sentimiento muy grande, que buscarlo es una forma de decirle que lo queremos, y si llegase a ocurrir que lo encontráramos vivo sería hasta mejor, pero como están las cosas queremos el cuerpo para darle una sepultura digna como se dice y saber que está ahí, este así se puede visitar, han habido tantos crímenes de personas que son ahí mismo que pudieron sepultar, pues esto es más terrible”.





ARGELIDA ROSA -ÁNGEL- POLANCO FONTALVO

El relato de una madre

“Resulta que ella era mujer y a la vez era hombre, aspiraba a hacer más trabajos de hombre”, así con esa claridad empieza la señora Zunilda su relato sobre la existencia de su hija/hijo. Argelida como la registraron sus padres, Ángel como se hacía llamar. Su performance era masculino, tenía el cabello corto, usaba jeans, camisetas, pantaloneta y tenis.

Según el relato de su madre él/ella a sus 24 años se rodeó de malas amistades, “escogió ella misma su destino, su mal camino que era meter vicio”. Era lo único malo que tuvo en su vivir, por lo demás trabajaba en albañilería, jardinería “trabajaba en cualquier cosa que fuera de hombre, tiraba machete como una loca”. Tenía una capacidad para conquistar mujeres, al punto que levantaba la admiración del vecindario al comparar sus conquistas con las de sus hermanos, indiscutiblemente tenía más novias.

Las amenazas llegaron por un panfleto entregado a un vecino donde la amenazaban directamente y ella recibió el de su vecino. La señora Zunilda sintió morir como un presagio de lo que sobrevendrá. El 4 de abril de 2008, “Ella ese día salió a las 6 de la tarde, nunca durmió en la calle, a las 11 de la noche como máximo ya estaba en la casa, cuando venía de regreso eran las ocho menos cuarto, ahí la cogieron, le dieron su tiro y de ahí ya no se mas nada”. Los hechos ocurrieron en el barrio Camino Real, el lugar donde había crecido y a pocas cuadras de su casa, a unas tres calles cayó sin mediar palabra.

Luego del dolor vino el siguiente, convertido en miedo, toda la familia salió del

municipio de Santo Tomás y tomaron rumbo a Venezuela donde estuvieron tres años. Zunilda no resistía llegar a la misma casa, no quería un espacio que le recordara la ausencia y mucho menos que le hicieran revivir con mayor nitidez esa última noche, tomaron la decisión de venderla y comprar en otro sector del municipio, sería como volver a empezar. Zunilda recuerda cuán amable era, cuánta fuerza tenía para defenderlos, como dicen en nuestros pueblos: no quería fiesta con ella. “uuuu le gustaban los niños, yo le decía para uno, ella me contestaba no, yo lo tengo que hacer ¿imagínese usted cuando lo iba a hacer sino podía? (ríe a carcajada).

La conversación llega al punto de hablar con mayor sinceridad, me sorprende la claridad con que expone la vida de su hija/hijo, le pregunté ¿cuándo le manifestó que le gustaban las mujeres? Zunilda me mira fijamente y me dice: “yo le voy a decir la verdad, ella demostró que iba a ser hombre desde que tenía nueve años, yo le compraba muñecas y ella no quería jugar con muñecas, ¿sabe qué hacía? las ponía en la puerta para jugar con los carritos del hermano, ahí iba viendo, hasta psicólogo le puse, la llevé al médico a los 12 años, el médico la examinó y me dijo que ella tenía las hormonas más desarrolladas que las de mujer, ella no me menstruo como cuando se desarrollan las mujeres, no, solo botaba como un marroncito nada más, como no le creció la matriz”.

Por ello, Argelida no se sentía identificado y prefería ser llamado Ángel, asunto que no es fácil para una familia con las condiciones culturales en las que crecemos. De ahí que Zunilda y la comunidad sigan creando y construyendo la identidad femenina a pesar de las condiciones biológicas y de identidad descritas. Aun así, lo interesante es la forma de enfrentarlo, esa combinación de todas esas identidades en un solo hogar donde lo que prevalecía era el lenguaje del amor. No se molestaba cuando en su casa la llamaban por el nombre que no había escogido, o La Jello como le decían de cariño en su casa y de extensión sus vecinos de toda la vida, pero sí a algunas personas les manifestaba: “yo me llamo Ángel, no ves que yo soy un macho”.

Zunilda manifiesta su amor por Argelida/Ángel de una manera que sus ojos son como chispas cuando recuerda cada broma, frase que podría parecer sin sentido. Encuentra el mayor de los sentidos en ella. “todo lo que ella hacía era para nosotros, amorosa, le cogía la cabeza canosa del papá y se la sobaba y le decía uuuu mi burrito ovalle, me viera ahora la mía que no me diría (ríe), ella celaba y cuidaba mucho a sus hermanos, era muy amorosa, ella muchas veces le decía al hermano ultimo: que yo no te vea metiendo vicio porque yo no quiero que tu cojas esta vida”.

Ese 4 de abril Zunilda venía de regreso del colegio, estudiaba de noche el

bachillerato, no hubo clase por falta de fluido eléctrico en la institución. “cuando ya venía de camino se escuchó el disparo, cuando dije ¡ay dios mío! ese es un tiro, cuando llego a la casa solamente estaba mi hijo el último y un vecino, estaban discutiendo si era un tiro de mecha o de revolver, bueno, pasó una moto con dos policías dio la vuelta en el poste, ahí donde yo vivía y regresó otra vez, cuando ya me acosté, no me dormí, pero tenía un desespero, una cosa, llegó la vecina a tocarme la puerta:

- Zunilda, Zunilda, Zunilda,

- ¡ajá!, ¿Qué pasó?

- Que a la jello la mataron

- Yo quedé ahí que no di más luces, me desmayé, me llevaron al hospital, desde ahí quedé hipertensa”.

Zunilda aun viste de negro, reitera que no se olvida que a veces en la mañana quisiera volver a verla en el patio y que le dijera que le pasó.

- “No se olvida, pero aja hay que seguir”.





RAFAEL ÁNGEL CHARRIS CHARRIS

Era un señor emprendedor, que vivía en el municipio de Santo Tomás y era propietario de una ferretería que quedaba en el municipio de Sabanagrande. Era distribuidor autorizado de cementos Argos y Eternit. Tenía cuatro hijos, dos varones y dos mujeres, seis nietos y cerca de 40 años de casado. Era una persona responsable, la cual hacía de sus negocios un espacio próspero llamando esto la atención.

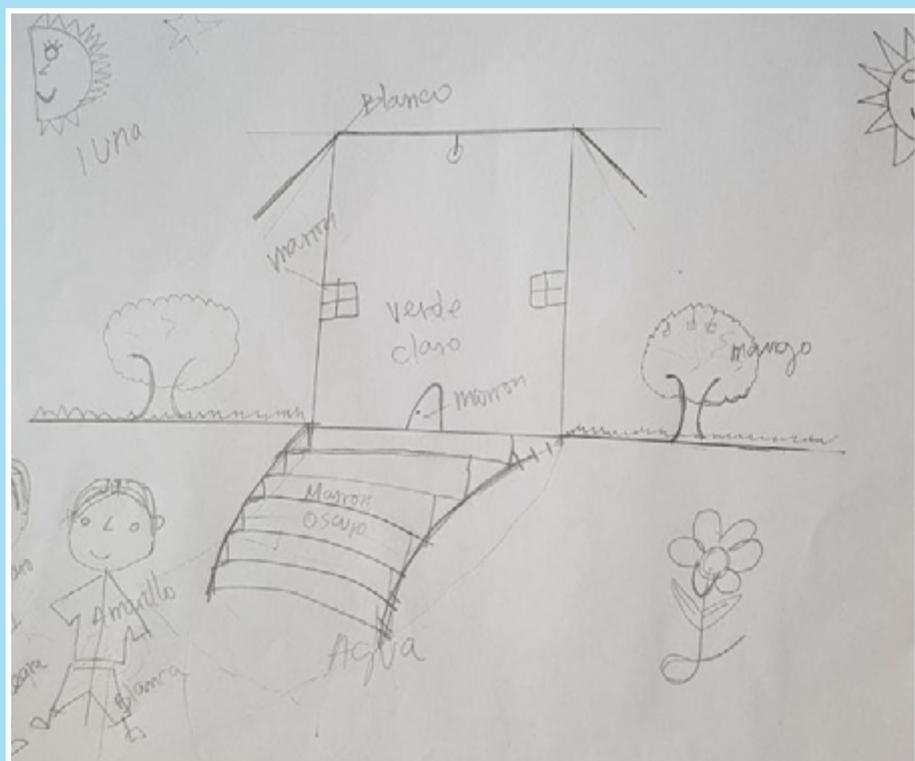
“Una tarde llegaron un grupo de personas a nombre de alias de Don Antonio, solicitando vacuna con la finalidad de prestar seguridad. Mi papá dijo que no, llamó a la policía, se dieron cuenta y lo llamaron al día siguiente amenazando” estas se volvieron recurrentes, Rafael se negó rotundamente a pagar la extorsión pues decía “yo no voy a trabajar para otro”. La situación llegó al punto que tuvo que salir del país estando un mes o dos meses aproximadamente en Venezuela por el hostigamiento sometido.

A su regreso vuelve a Santo Tomás, lleva consigo un árbol traído de Venezuela para ser sembrado en la terraza de la casa. Al estar realizando la siembra, sus hijos notan que hay un paso constante de unas personas en motos, que no logran identificar, se dan cuenta que están rondando la casa, le dan mucha importancia, “mi papá recibió una llamada en ese momento, era una mujer, - ¿quién era la mujer? - hasta este momento no sabemos, mi papá va atravesando la carretera siguiendo las indicaciones de la mujer que le decía que lo esperaba en la bomba de al frente, sigue caminando hacia la bomba Biomax, cuando dos tipos logran acercarse, un primo los logra identificar, le disparan y lo matan, cae cerca un restaurante que está ahí”.

Rafael denunció a las entidades solicitando protección, al parecer no recibió la atención adecuada. Al punto que le escribió una carta al entonces presidente del país Álvaro Uribe Vélez, recibiendo respuesta con copia a todas las entidades encargadas de velar por la investigación y prevención de la vida. Luego, en el marco de Justicia y Paz, como lo dice su hija, Edgar Ignacio Fierro Flórez acepta la muerte de su padre dando como único motivo el negarse a pagar la vacuna y haber realizado las denuncias.

Al suceder los hechos apenas tenía 64 años, toda su familia hacía parte de los negocios de ferretería. La situación económica fue difícil pues tuvieron que vender todos los negocios por debajo del precio comercial. Situación nacida del miedo, pensaban que les iba a pasar lo mismo y por principio de protección prefirieron alejarse del legado que con tanto esfuerzo había construido Rafael Ángel.

*Edgar Ignacio Fierro
Flórez acepta la muerte de
su padre dando como único
motivo el negarse a pagar
la vacuna y haber realizado
las denuncias.*





HERNANDO JOSÉ POLANCO JIMÉNEZ

“Mi hijo, él no trabajaba, él tenía problemas de vicio, no se metía con nadie, no andaba robando, a veces se perdía un día y siempre llegaba a la casa, el metía su vicio, pero era muy amable, tenía buenas relaciones con los vecinos”. La última vez que su padre, Hernando Polanco, lo vio fue un 5 de julio del 2015 a las 11 de la noche, “eso fue un domingo pa’ lunes, al día siguiente yo me fui a trabajar, al regresar le pregunté a la mujer por Nandito y me dijo que no había regresado de que ahí estaba el desayuno y el almuerzo esperándolo, fue cuando yo me preocupé y me fui a la trinchera donde los otros muchachos que meten vicio a ver si lo habían visto, nadie sabe de él, nadie vio nada, hasta el sol de hoy”.

Hernando tiene la entereza de un padre que sabe que el amor por sus hijos es superior. Cuando habla de Nandito lo hace con la convicción de saberlo todo de su hijo, de ese otorgamiento que dan los años, pero también de las rutinas que él mismo le marcó. Respetaba el sueño de su padre, si llegaba después que la casa fuera cerrada lo que hacía era volarse y dormir en el patio en unos cartones, todo para no despertar a su papá. Nunca sobrepasó ese límite, vio en su padre la figura de autoridad y este vio en Nandito el esfuerzo por una crianza que pudiera salvarlo de lo denominado coloquialmente, el vicio.

Nadie sabe dónde está, para donde se fue o quien se lo llevó. El señor Hernando solo ha podido conocer una versión de un hecho que quizás esté relacionado con su hijo. En esas exhaustivas búsquedas, un vendedor de las rifas dijo “que como cinco o cinco y media de la mañana ahí en la esquina del campito vimos a un man que lo arrinconaron tres motos, lo empujaron contra la pared y lo obligaron a

montarse en una de las motos y se fueron. Pero ajá no se sabe si era él, como esos vendedores no eran de por aquí no lo conocían”.

Nandito caminaba mucho, sobre todo le gustaba meterse en algunas parcelas cerca de su sector, donde había sembrado frutas para ir a comer o en algunos casos o coger unos cuantos para vender. “Allí dicen que estaban unos manes que eran pesados que a quien vieran mal parqueado le daban balín, pero eso dicen uno no puede asegurar nada sin una prueba, entonces la gente dice: te lo mataron fue de allá de aquellos lados”.

“No se sabe nada” reiteró Hernando, “nunca se había desaparecido así”, a veces cuando habla, piensa tener algo de esperanza de encontrarlo, pero luego mira al horizonte y me dice: “ombe para ser sincero, para mi conciencia él está muerto, así no era él, no se había desaparecido tanto tiempo”. Es como esa negación propia de la esperanza y mejor aferrarse a la muerte como única respuesta. Reitera Hernando: no tenía motivos para irse, nunca lo maltraté, solo le di consejos.

Alguien una vez quiso jugar con sus emociones, llamando, diciendo que Nandito había aparecido, pidiendo dinero para llevárselo a Santo Tomás. Recorrió pueblos enteros pegando hojas con la información de su hijo para ver si alguien daba razón de él. “mejor dicho, allá en la casa con mi esposa más nunca ha habido más alegría desde que pasó eso, esa es una cuestión que tiene a uno que no sabe qué le pasó que le hicieron, yo me pregunto a veces como lo matarían, uno mejor quisiera saber, como digo yo, que, si lo encontraron robando yuca ombe, mátenlo tírenlo ahí pa uno encontrarlo y saber que está ahí, pero así no se sabe”.





ANA BERRÍO

Desplazamiento

Legó hace 23 años a Santo Tomas, desplazada de un pueblo de Magdalena que está entre Plato y Tenerife. “No pudimos entrar más porque a nosotros nos desplazaron, mataron a mi hijo un 24 de mayo del 2000, nos dejaron sin fincas, sin cultivo, sin animales. Las AUC llegaban a la finca y los obligaban a cocinar, nos decían que éramos auxiliares de la Guerrilla, que auxiliares íbamos a ser si la guerrilla pasaba de noche cuando ya uno estaba dormido”.

El desplazamiento para Ana no solo fue sinónimo de pérdida de aspectos económicos y materiales sino de deshumanización. Puesto que se te quita el rótulo de ciudadano para otorgar uno más fuerte, una impronta que te limita comienza a llamarte desplazada. No es simplemente que te llamen sino la carga simbólica que ello tiene, y el imaginario que se establece. Es que son vistas socialmente como personas con menos capacidades.

Ana tuvo que sufrir que después de tener una gran finca familiar donde no le faltaba nada, ni el techo, comenzó a recorrer bancas de parque y sardineles para pasar la noche o el día, pidiendo por lo menos comprar algo para sus hijos. Aún no había programas municipales para atención a desplazados o víctimas del conflicto, el estado apenas discutía algunas cosas.

Sino es porque se encuentra con un médico conocido aun estando, pasando necesidades. A fuerza de asistencia doméstica, muchas veces mal pago, pudo pagar un terreno en un barrio de invasión, sin paredes solo con un mero techo, que al ejemplo del coronel no tiene quien le escriba más llovía adentro que afuera.

Hoy cuenta con calma, pero guardando cada palabra como para que no se note el dolor, la ausencia, pero sobre todo la añoranza por su campo.



JULIO CÉSAR COBA PEDROZA

Un día sin regreso

Desaparece un 17 de noviembre de 2005 en el municipio de Santo Tomás. Salió a las 8:40 am, “llegó horas antes a la casa, yo hacía sopa para vender, llegó seguramente a que les diera desayuno a los niños. Siempre peleaba conmigo, siempre llegaba imponente, ese día peleó con una hermana porque le pidió algo y ella no se lo dio, siempre que vienes aquí es la misma vaina, siempre, siempre, siempre. Entonces no venga más. Se fue, cuando lo vi estaba parado al frente esperando al compañero. Al rato me encontré con la mujer que me dijo que había ido era a pedir desayuno para los niños”. No regresó a la hora acostumbrada después de vender en las calles las frutas que compraba en las fincas contiguas.

Carmen Pedroza, su madre, es de gran estatura y formas fuertes al andar, sus pasos contienen la firmeza de quien sobrepone el peso de una existencia que ha pasado por la larga espera y la despedida sin medida. Ella asumió el cuidado de los tres hijos de Julio, que a su desaparición el último tenía 2 años, la segunda tenía 4 años y el mayor 7 años. Con la voz entrecortada narra: “estaban pequeños, niños que necesitaban buena alimentación, cuidado. Bueno niños vamos a hacer una vaina: vamos a comprar maíz, se hace frito y se sale a vender”. Hasta hace poco trabajé con eso, hasta enero.

A diferencia de ella, Julio, el padre de Julio, esposo de Carmen, no tuvo la misma fuerza para soportar la ausencia y la larga espera por la noticia de su hijo. Su salud se deterioraba a medida que se alargaba el silencio, a los siete años falleció. Como si la vida fuera un maremoto, al año muere una de sus hijas.

Mientras hablamos, hace una pausa, respira y me dice: “El hablar con usted es

remover lo que siento dentro, a veces he tratado de guardarlo todo, antes en una época me volví explosiva, me dije: Hey, porque tengo que volverme así, esto lo tengo que vivir yo, nadie tiene la culpa”.

A veces me pregunto, ¿qué pasó?, me reitera Carmen. De 11 años la mamá se lleva al mayor de los niños a Venezuela. Ella enferma, lo envía nuevamente a casa de su abuela, ya no era el mismo niño, había cambiado no solo físicamente sino en sus formas. Carmen siente que falló, pues no logró que tuviera las mismas capacidades de sobreponerse que los demás. Aunque tiene tapabocas sus ojos expresan todo, se ponen brillosos al reconocer que no estuvo en sus manos poder sanar el dolor de su nieto que hoy está en la cárcel. “Hubo momentos en que lo encaré y lo agarré, le dije: ¿tú qué es lo que quieres de mí? dime que es lo que quieres, no te quiero ver así, aunque así busques problemas y te tiren... yo siempre he sido áspera para decir las cosas”.

Tenía para darle lo que sabía que era lo adecuado para formarlos y entendieran que había que continuar la vida. No se cansaba, aunque se sintiera sin fuerza: yo toqué puertas porque querían que ellos cambiaran, que estudiaran, al menor lo llevé hasta donde una psicóloga en la ALCALDÍA, le dije a la mamá, mira ayúdame con tu hijo que no quiere estudiar. Me dice, yo llegué hasta 5to de primaria, ajá eso era en otros tiempos, ahora hay que estudiar para salir adelante.

Logró mantenerlo en la escuela y que se graduara, algunas veces con palabras fuertes y sonantes de nuestro caribe, Carmen ríe al recordarlas. Al momento de la entrevista había recibido una carta de su nieto que ahora está en la escuela militar donde le agradece por todo, por hacerle ver que había un camino distinto.

A diferencia de su hijo que solo llegó a séptimo lo

Carmen recuerda que a Julio le gustaba la salsa y la champeta vieja, donde tuvo su época de pikotero, lo que hoy llaman DJ.

que antes era segundo de bachillerato, por más que el papá le insistió que siguiera estudiando, decidió organizarse con quien tuvo sus tres hijos y se dedicó a vender, “él era muy delicado al sol, el sol lo manchaba, cuando llegaba de vender, llegaba todo quemao’ yo le decía esa es la vida que a ti te gusta pendejo mama sol, con la cara colorá, tú crees que a mí no me duele verte así, muy feo viejo, siga jodiendo ese cuero... negro, usted si es ácida me decía”.

Carmen recuerda que a Julio le gustaba la salsa y la champeta vieja, donde tuvo su época de pikotero, lo que hoy llaman DJ. Un día -recuenta- llegó y me dijo -vete pa la esquina, donde había una venta de cerveza, comenzó a sonar: yo era un muchachito cuando murió mi viejo... mi pobre viejecita lavando ropa ajena, quebraba su espinazo al pie del tinajón (canción de Héctor Lavoe). La canción la puso tres veces. Cortó allí, para expresar: “Me ha tocado duro, me ha tocado patear las piedras, pero bueno, sigo adelante”.

Hasta la fecha Julio no aparece.



Recuerdo de la familia y el Comodo
Mi piscina

Dejado atrás la derrota
Apoyado en Cristo Jesús
buscar nuevo camino y
puerta.

MI TERRUÑO



LA DESAPARICIÓN DE LOS HERMANOS GUERRA

Blanca mira al horizonte mientras habla con una tensa calma de sus hermanos, José Fernando y Juan De Dios Guerra Gutiérrez desaparecidos un 18 de noviembre de 2004. Ese día después de medio día tipo 3:30 pm unos hombres llegaron a El Hato en Sabanagrande - Atlántico, a la finca que su padre tenía a su cuidado para que fuera usada para su usufructo. Se encontraban trabajando, era el inicio del fin de semana, los hermanos Guerra estaban en su descanso laboral que siempre era dedicado a la vida del campo a sembrar yuca, patilla, ñame.

Los dos hombres, dice Blanca que les dijeron que les prestaran a sus hermanos para ayudar a sacar un carro. Sin ninguna malicia su padre accedió a ayudar a los desconocidos.

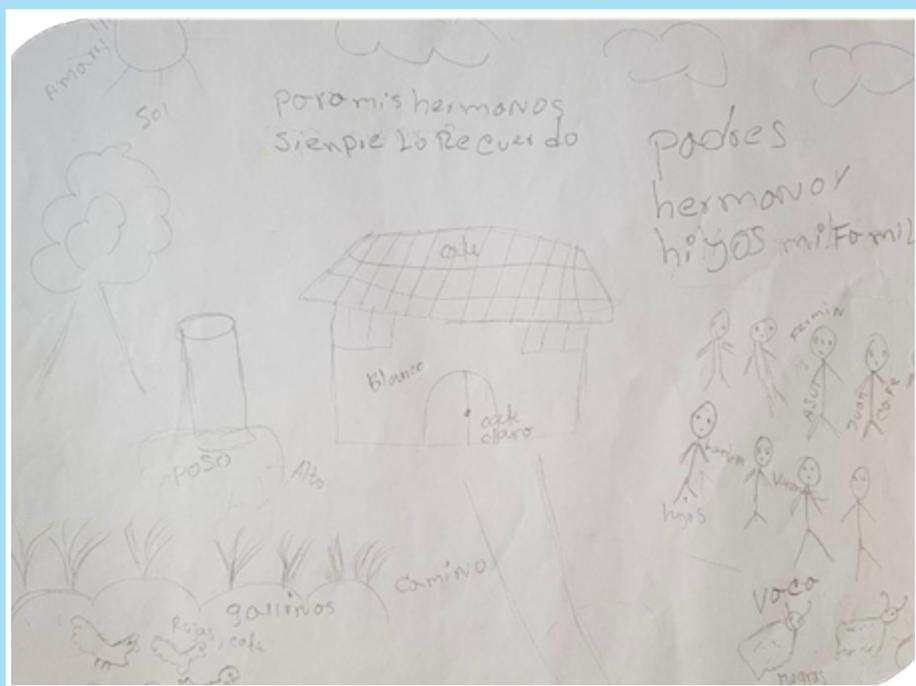
“Pues ellos se fueron y la inquietud es que no regresaban, eran las 5, las 7, las 9, nosotros al ver que ellos no venían, dice mi papá se irán al pueblo a tomar. Yo le dije: papi no creo, tú sabes que ellos no son pelaos que salen así. Al siguiente día, a las cinco de la mañana nos levantamos temprano a preguntarle a las personas de las otras fincas, nadie nos daba razón de mis hermanos, ninguno apareció. Usted sabe que por mucho que usted no va a decir julano se lo llevó, julano esto, si usted dice también lo van a matar”.

La búsqueda fue intensa, removieron y preguntaron en cada rincón y a cada persona que se encontraron. De los hermanos Guerra nadie daba razón, como dicen en nuestros pueblos, ni un sí ni un no. Iba cayendo la tarde, la familia ya se encontraba reunida en la finca con la preocupación a cuestras y seguramente con los miles de interrogantes en sus mentes que los llevaba a no pensar en lo catastrófico.

“Tipo 3:30 del domingo se metieron 15 hombres armados a la finca, nosotros no le vimos la cara la tenían tapada, ni estaban identificados ni nada, llegaron ellos cogieron a mi papá y lo golpearon en la cabeza, a mi papá lo golpearon todo, lo dejaron más muerto que vivo, está vivo por bendición de Dios, le dieron duro, le dio derrame interno por dentro, a mi papá los salvaron los médicos, desde ese momento está sufriendo, le sale sangre por la nariz y por la boca, se le olvidan las cosas. Nos dijeron que no siguiéramos buscando más a mis hermanos que si nosotros seguíamos buscándolos a nosotros nos iba a pasar lo que a ellos les había pasado, que nos fuéramos de la finca. Con eso que nos dijeron dejamos todo, dejamos ganado, salimos con la ropa que teníamos puesta nada más, en ese momento mi hijo tenía un año, ahora son unos hombres mis hijos”.

Desde ese momento la familia Guerra comenzó una vida llena de tristeza, angustia y con muchas incertidumbres. No solo perdieron un territorio, perdieron su sustento, la gran familia que eran, su padre apegado a sus hijos y su hermana a pesar de que eran quince, recuerda que no se trata de número sino de amor: “nos dañaron todo, ya no es normal ya nada volvió a ser igual, mis hermanos no se metían con nadie, eran trabajadores, ellos ayudaban a papá y a mamá, ellos eran el sustento, éramos más, pero ellos eran los que siempre estaban con nosotros allí”.

La búsqueda de sus hermanos continúa, alias Chiquito Cuello confesó el crimen, pero no dijo el lugar donde fueron enterrados. Blanca expresa vehementemente “para mí ellos están vivos, yo no los he visto”, esa sigue siendo su gran herida, “nos dejaron dolor y tristeza, pura desgracia”.





RAFAEL SÁNCHEZ BANQUES

Dolor Sin Fin

Viviana se sentó y antes de comenzar a hablar ya tenía los ojos vidriosos, el dolor le brotaba. No es que a los demás no, es que en ella parece un dolor sin fin. Hace once años sería ahora el próximo 11 de noviembre (2022) cuando lo asesinaron, dice. Prosigue, Rafael como papá excelente, dedicado a sus hijos, como persona muy dado a dar sin medida y como pareja fue una persona que no dejaba pasar mis necesidades.

Su asesinato ocurrió en Planeta Rica - Córdoba, de allá también es Viviana, en ese municipio habían construido su vida. Rafael había ejercido durante mucho tiempo un liderazgo político en el liberalismo, le gustaba mucho la política, terminó por retirarse. De la política le quedó el sentido de ayudar a la gente, tenía un gran carisma. Empezó a meterle más atención a la tienda, al negocio de la cría de cerdos y de pollos de engorde, en ello se sustentaba el ingreso.

Llegaron profundos cambios en el orden de seguridad, comenzó una ola de violencia, Viviana lo demarca como un recrudecimiento entre el 2008-2009, con asesinatos selectivos o masacres, “ya para el 2010 comienzan a salir listas en una de esas el figuró y tuvo que salir... decían que esas eran personas que no eran gratas para el pueblo y que tenían que irse, o que daban 72 hr. o 24 hr., que donde los encontraran no responden. Y siempre al final de la página que no responden por nadie después de cierta hora... Las amenazas se dieron por un tema de vacunas y porque había que colaborarle a una banda criminal que era la que liderada o llegó con una imposición, las denominadas águilas negras”.

Se fue para Bogotá, Viviana quedó con dos niños y la niña en Planeta Rica, seguía

atendiendo el negocio. Con la zozobra que se habían quedado y corrían peligro “un día cualquiera yo también salí del pueblo un 5 o 6 de marzo del 2010 nos trasladamos a Bogotá, pero él se había ido en el mes de enero, y yo salí con los 2 niños porque tenía una hija de un matrimonio anterior, pero él me ayudaba económicamente con ella también”. Habían pasado unos meses en la capital del país cuando le llegaron noticias “que decían que la persona que lo iba a matar lo habían asesinado y él se confió, decía que no tenía problemas, que no tenía enemistad y quiso volverse a planeta rica y pasó lo que nunca pensé que iba a pasar a los pocos meses de haber vuelto”.

A Viviana le cayó una oscuridad, entró en una profunda depresión, no quería ni la luz que entra por los resquicios de las ventanas. Quedó en una suspensión de su existencia, un congelamiento de tiempo, su dolor se asimiló al amor que sentía por Rafael.

Cuando tuvo fuerzas y vio un poco la luz, cogió un nuevo camino, a algún lugar donde no conociera, no existiera caras conocidas, ni calles, ni lugares que le recordaran más su memoria. Hizo de Santo Tomás su nuevo lugar donde volvió a ver el amor, la compañía y el respeto. En el que encontró otros como ella, con el corazón roto y lágrimas aguantadas por la fuerza de vivir el día a día, a pesar de los horrores de la guerra que ha dejado a todos devastados.

